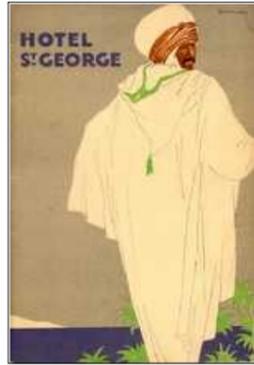
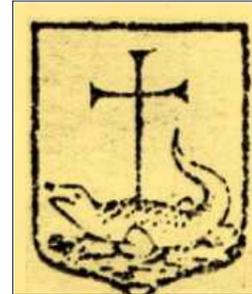


La perseverancia en la minuciosa investigación de Alberto Miralles, le llevó a averiguar que en la vida de Juan March hubo cuatro dragones que marcaron su vida y el destino de millones de personas, cuatro dragones que convirtieron a Juan March Ordinas por méritos propios en el **“ÚLTIMO DRAGÓN DEL MEDITERRÁNEO”**

El primer dragón en la vida de Juan March se lo encontró nada más nacer, es el que identifica inequívocamente a Santa Margarita, el pueblo Mallorquín que le vio nacer aquel lejano 3-10-1880. El escudo municipal se remonta a los albores del siglo XVII coincidiendo en el tiempo con la llegada de la familia March a esta villa y esta constituido por un dragón -que representa al demonio- situado en la parte inferior del escudo y por la cruz de Santa Margarita que ocupa la parte central del escudo. Según la tradición Santa Margarita fue atacada por el demonio en forma de dragón, al cual pudo vencer gracias al crucifijo que llevaba.



El destino quiso que March se encontrase con el segundo dragón de su vida en Argel, concretamente en el Hotel Saint George, en el cual March había instalado su primer cuartel general en el norte de África para controlar el contrabando de tabaco y de armas. También es más que probable, que conociese aquí a Winston Churchill, uno de sus visitantes más ilustres, y que años más tarde colaboraría en gran medida a hacer todavía más rico y poderoso a Juan March. Este hotel se fundó en 1889 y tuvo una historia de lo más agitada, en 1942 Eisenhower lo convirtió en su cuartel general y el día 7 de junio de 1943 fue testigo la reunión entre Churchill y Eisenhower en la cual se decidió la suerte de Europa.

Hubo un tercer dragón en la vida de Juan March y de todos los españoles...un dragón volador. Se trata del avión “De Haviland Dragon Rapide” pagado por March para trasladar a Franco desde Canarias a la península, para tomar el mando de las tropas del norte de África en el fallido golpe de estado que derivó en la Guerra Civil que devastó el país y que lo condenó a cuarenta años de dictadura.



El cuarto dragón en la vida de March también decidiría el curso de la historia, y se materializó nuevamente bajo la figura de San Jorge y su inseparable y diabólico dragón: “La caballería de San Jorge” fue el nombre clave con el cual Churchill bautizó a la operación de soborno llevada a cabo por el último dragón del Mediterráneo.

Entre 1939 y 1943 Juan March recibió 13 millones de dólares del espionaje inglés. Con ese dinero March debía convencer a los principales generales Franquistas de que España no apoyara a Hitler en la Segunda Guerra Mundial y mantuviera la neutralidad.

El éxito de la operación se verificó cuando Franco destituyó al germanófilo Serrano Suñer. Un oficial del espionaje británico escribió: “La caballería de San Jorge ha estado triunfante, lo que explica los cambios”.

Los colores que hemos elegidos para ilustrar nuestra particular “Caballería de San Jorge”, son el amarillo por las toneladas de oro que acumuló March en los bancos de Suiza, el verde por el color de los antiguos billetes de 1.000 pesetas de la época franquista, el rojo por la sangre derramada de tantos y tantos inocentes, el negro por las oscuras e inconfesables actividades del último dragón del Mediterráneo, y por último el blanco, por las obras sociales y benéficas que llevó a cabo Juan March Ordinas durante la última etapa de su vida.